

VIEJITA SE HOSPEDA EN HOSPITALES VIVE EN OTRO MUNDO Y EN EL CALDERÓN

◆ **BY SANDÍ**
ssandi@lateja.co.cr

Ella cree que está en México y en 1944, que tiene familiares en Hollywood con mucha plata quienes pronto se la llevarán de Costa Rica.

Así de perdida está Julia Álvarez Navarrete, de 84 años, quien también se hace llamar Julia Bóquer; a quien le encanta vivir internada en los hospitales.

Entre la noche del lunes y la madrugada de ayer la policía municipal la llevó de un lado a otro, en una patrulla, insistiendo en varios hospitales para que la internaran.

Ella ronda las bancas del servicio de emergencia del hospital Calderón Guardia. De allí la levantó a la 10 de la noche del lunes la supervisora de la policía municipal Kattia Calvo, para intentar que algún centro médico la atendiera: "Tenía las piernas hinchadas y todas moradas, se quita la ropa y se orina", comentó la oficial.

Los oficiales tocaron la puerta del Calderón, del hospital Psiquiátrico, del Blanco Cervantes y en todos lados pusieron peros para reci-



EDO VILLALOBOS PARA LT

La pobre viejita, de 84 años, pasó la noche de un lado a otro en la patrulla.

birla. A las 4:29 a.m. de ayer la recibieron en emergencias del San Juan de Dios, de donde se escapó tiempo después.

En la Caja informaron que la anciana no padece ningún mal físico. Ella es nicaragüense, su esposo e hijo murieron, no tiene parientes

aquí ni tampoco pensión.

Nolbertina Salazar, jefa de Trabajo Social del Calderón Guardia, dijo que esta paciente es atendida constantemente allí. Incluso se quiso reubicar hace unos meses en un hogar de ancianos, pero antes de su traslado, se fugó.



EDO VILLALOBOS PARA LT

En el psiquiátrico no aceptaban a la mujer sin una referencia.

DE UNO EN UNO

Esta paciente se fugó del Calderón Guardia el 14 de diciembre pasado, tras cuatro meses internada. En el San Juan de Dios estuvo tres meses en el 2007. Guillermo Matus Cortés, vicecónsul de Nicaragua, quien investigó la situación de esta anciana en su país de origen no consiguió mayor información. Trabajadoras sociales tramitaron su cédula de residencia, pero ella nunca la retiró. Por discontinuidad de los tratamientos algunas veces se descompensa, lo que obliga a llamar a la policía.

CREO QUE...



KATTIA CALVO
POLICIA

"Quedo decepcionada. Todo el mundo se pasó la bola y nadie actuó"

EDO VILLALOBOS PARA LT